

---

# MINERÍA

24 de febrero de 2018

---

## FETICHISMO DEL CRECIMIENTO

Minas, carbón, energía, construcción, oro. Detrás de todo hay la misma pulsión: convertir rápidamente en dinero. Producir energía rápidamente. Construir edificios, carreteras, aeropuertos rápidamente. Detrás de esta pulsión yace un serio fetichismo del crecimiento – una ideología que considera el crecimiento económico como necesario, natural y bueno. Cuestionar el crecimiento se estigmatiza como ingenuidad o traición. Sin embargo, el crecimiento sirve a intereses específicos – empresas, constructores, Estado – y distribuye sus costos a otros: trabajadores, comunidades, ecosistemas.

"Detrás de esto hay un serio fetichismo del crecimiento."

Los problemas ambientales no provienen de la ausencia de precios de mercado – esta es una visión reduccionista e ingenua. El problema reside en los conflictos entre ganadores y perdedores, en los fracasos de la acción colectiva, en las asimetrías de poder. La economía ecológica pone en el centro no la fijación de precios sino las relaciones de poder y la política. El extractivismo se extiende más allá de la minería: extracción masiva de arena para la construcción, consumo de energía geotérmica, colapso agrícola, pesca, silvicultura. En Turquía, la energía geotérmica es el sector energético de más rápido crecimiento – etiquetada como "energía limpia" pero las empresas descargan el vapor calentado en ríos y aire en lugar de reinyectarlo bajo tierra.

El discurso del déficit energético es también una mistificación. Los datos oficiales muestran excedente energético; el déficit es una construcción artificial legitimada por la ideología del crecimiento. El discurso "necesitamos energía" enmascara la verdadera pregunta: ¿energía para quién? ¿Energía para qué? La mayor parte de la electricidad no la consumen los usuarios individuales sino las plantas de concreto, los centros comerciales, la energía de construcción. Pero el encuadre neoliberal carga la responsabilidad sobre el individuo: "Si estás contra la minería, no uses electricidad."

---

## VEINTICINCO AÑOS DE RESISTENCIA

Para comprender el lugar de Artvin en la resistencia minera de Turquía, hay que mirar la lucha que continúa desde 1993. En la provincia hay aproximadamente 300 concesiones mineras activas. Cerattepe – la montaña adyacente al centro de la ciudad – es la zona más controvertida. Si Artvin fuera Estambul, Cerattepe sería Taksim.

"Piensen que donde estamos es Artvin. Piensen que el sitio minero es Taksim. En realidad, todo el asunto es ese."

La visibilidad desproporcionada de Artvin tiene tres razones. Primero, una fuerte red diaspórica: los artvinenses se movilizan por los asuntos de su tierra natal dondequiera que emigraron – Estambul, Ankara, Esmirna, Antalya, Muğla. Esta red geográficamente dispersa crea una capacidad de amplificación que los movimientos puramente locales no pueden lograr. Segundo, más de 25 años de resistencia local organizada: organización casa por casa, rechazo de tres empresas mineras, dos casos ganados en los tribunales. Tercero, una estrategia multipilar – análisis académico, lucha jurídica, presencia mediática, intervención artística/cultural, acción directa, solidaridad internacional. Cuando uno de estos pilares falta, toda la estructura se debilita.

El proceso que logró que el Grupo Anadolu retirara su inversión de 3 millones de dólares en Gerze fue posible gracias a la sinergia entre la izquierda intelectual, un coro popular, trabajo jurídico y medios de comunicación — se define como el mayor logro de Turquía en este campo.

Pero el activismo es también una historia de transformación personal. Alguien que perdió su lazca, que regresa cada verano al pueblo natal, que no es minero de cuarta generación, aprende por la fuerza de las circunstancias: Photoshop (para afiches de protesta), edición de video, kemençe (para documentación cultural). "Las circunstancias me obligaron. Yo no quise. Me convirtieron en esto." Editor del diario local de Artvin, diseñador, músico — todos son la misma persona, porque la resistencia exige ser multifacético.

El "Plan Maestro" del Mar Negro oriental — presentado como ruta turística pero en realidad un mapa de extracción de energía/minería/hidroeléctricas — explica las rutas verdes: caminos de 9 metros de ancho, supuestamente construidos para turistas pero por los que en realidad transitan camiones de escombros. Fatsa es el mayor mercado de avellanas de Turquía; los campos circundantes han sido despojados por la minería, la calidad ha bajado, los mercados italianos rechazan el producto.

## EL NOMBRE DEL ASESINO

---

Los medios ocultan rutinariamente los nombres de las empresas en los accidentes mineros. No conocemos los nombres de los muertos la mayoría de las veces — pero tampoco conocemos los nombres de los asesinos. Identificar — nombrar las empresas, mapear las estructuras de propiedad, señalar a los tomadores de decisiones — es una práctica política.

"Que el nombre del asesino que mata pueda no quedarse en su memoria me parece fácil de entender. Miren. ¡No hay nada!"

La brecha entre las estadísticas oficiales y la realidad es de dimensiones colosales. Se estima que el setenta por ciento de las muertes mineras quedan sin registrar — resueltas con apretones de manos, pagos de sangre. Trabajadores chinos mueren, son enterrados localmente, no se registran, desaparecen. Se estima que mueren 7-8 mineros al día pero como estas muertes son dispersas, son invisibles.

Cuando 301 personas mueren de golpe se convierte en noticia; las muertes una a una pasan en silencio. Dos pueblos fueron inundados por una represa — Sirya (Zeytinlik), con su tradicional cultivo de olivos, y Oruçlu. Ambos fueron trasladados a nuevos pueblos; luego se pidió que la carretera minera pasara por el Oruçlu trasladado. Los aldeanos: "Ya nos quitaron la tierra ancestral, dejaron nuestros campos bajo el agua, nos trasladaron — ¿ahora también la carretera?" Las montañas y valles portan historias encarnadas. La minería borra las relaciones temporales estratificadas con el lugar.

Los ancianos sobreviven pero los jóvenes emigran — pérdida de población del 30-40 por ciento — y el tejido social se desgarran. En Bartın — en Tarlaağzı — se acerca un segundo Soma. La minería de carbón y una central térmica se han instalado en la zona donde viven agricultores y pescadores. Hijos y esposas trabajan en las minas; padres y madres se oponen a la central térmica.

La empresa minera dice: "De todas formas vamos a extraer."

## LAS HERIDAS DE LA TIERRA

---

Un artista visual hace visibles las "heridas" que las minas a cielo abierto dejan en la superficie terrestre a través de fotografías satelitales. Cada imagen aparece como un solo punto en el satélite — pero a nivel del suelo es de escala catastrófica.

"La manipulación del color es deliberada para revelar los procesos ecológicos. Cada mina se nombra, se extraen datos del Atlas de Justicia Ambiental. El propio proceso de producción es 'un trabajo de locos' — la materialidad refleja la locura de la minería."

Paralelamente, paisajes muertos: la remoción de la capa superior del suelo deja tierra estéril. Piscinas de desechos tóxicos: reservorios de residuos químicos. En 2015, la ruptura de la represa de Bento Rodrigues en Brasil envenenó el río Doce a lo largo de miles de kilómetros. A medida que las minas terrestres se agotan, la extracción se desplaza al fondo oceánico — islas como Palau venden derechos de minería del fondo marino.

Los océanos no solo son asignados como zonas de extracción sino también como zonas de enterramiento de carbono — los océanos del futuro, el vertedero del carbono. El arte contemporáneo se enfoca intensamente en contenido político pero aborda muy poco las cuestiones ambientales. Este vacío es la motivación del trabajo. La estetización de la catástrofe es deliberada — atrae la atención del espectador y luego revela el horror subyacente.

La incomodidad entre lo "bello" y lo "tóxico" es intencional. Un segundo cuerpo de trabajo consiste en panoramas contruidos a partir de imágenes mediáticas de catástrofes — guerra, edificios en llamas, glaciares derritiéndose. Estas imágenes cosidas entre sí forman mundos sumergidos, paisajes bombardeados, composiciones apocalípticas. Referencia futuros climáticos — por ejemplo, Londres en condiciones de era glacial. La transición de formación económica al arte no es una ruptura sino una forma diferente de hacer visibles sistemas invisibilizados.

## SOMA SIGNIFICA CUERPO

Un artista de danza sostiene que el cuerpo es el primer campo político-ecológico. Su recorrido que comenzó con el ballet y evolucionó hacia la práctica somática es la historia de la transición de la excelencia técnica orientada a metas hacia la conciencia corporal. El cuerpo se aborda en tres registros separados: mente, psicología y sabiduría cinestésica.

"El bailarín también trabaja en un entorno oscuro para extraer la esencia dentro de sí. El minero también trabaja bajo tierra. Para alcanzar una esencia que desconoce."

La minería y la danza son estructuralmente iguales: ambas extraen valor de los cuerpos, ambas consumen rápidamente los cuerpos, ambas ocupan los primeros puestos en las clasificaciones de "peores trabajos." El minero desciende a las profundidades buscando mineral; el bailarín trabaja en la oscuridad buscando la verdad. Los espacios donde ambos se encuentran se llaman "salón." La conexión con Soma se establece por un descubrimiento casual. El artista va a Çanakkale para un taller de teatro y conoce a un ingeniero de minas: "¿Podemos improvisar en la mina?" El grupo desciende a la mina, encuentra un gran espacio vacío, realiza dos horas de intensa improvisación.

Luego el ingeniero informa que justo en ese punto se descubrió una veta de plata de alta calidad. El desastre de Soma (2014) profundiza esta conexión. La performance "El Peor Trabajo" — cascos de minero enviados desde Soma, enmarcada en torno al trabajo y la conmemoración — es una obra que se repite desde 2016.

Los espectadores observan desde tres lados, desde arriba — el espectáculo hace sentir simultáneamente la distancia de mirar desde arriba y de estar bajo tierra. Pero los financiadores no quieren que aparezca el nombre de Soma: "Quiten Soma. Que no aparezca siquiera el nombre." Los artistas son forzados a la autocensura — la conmemoración es políticamente peligrosa porque recordar es cuestionar el sistema. Una comprensión del cuerpo ecológico que se abre de lo micro a lo macro, no a la inversa: las dinámicas del cuerpo individual reflejan sistemas socioecológicos más amplios. El esfuerzo, la fuerza, la violencia en el movimiento individual son el espejo de la violencia del mundo más amplio.

La fenomenología corporal fundamenta la comprensión ecológica: los cuerpos consumen energía, expresan fuerza, registran dolor. Sin pasar de la conciencia corporal individual a la comprensión colectiva del cuerpo, el trabajo ambiental a escala macro fracasa. Proyectos de danza con diferentes cuerpos — 150 participantes, trabajo con personas etiquetadas como discapacitadas, talleres de danza/conciencia corporal en prisión — muestran que el

cuerpo no es solo un organismo individual sino el foco de la opresión sistémica, la resistencia y la relación ecológica.

## KILÓMETROS DE GRIS

---

Un fotógrafo documenta durante seis meses las canteras en los márgenes de Estambul. Las 16 canteras activas cerca del pueblo de Cebeci están a solo 200-300 metros de la presa Alibeyköy, fuente de agua de Estambul. Cada día se detona dinamita — nubes de polvo de 20-25 minutos, ventanas rotas, paredes agrietadas.

"Trabajar en tonos de gris es una elección consciente. El verde solo aparece en los lugares que se salvaron de la expansión de la cantera. El exceso de color esteticizaría la destrucción; el monocromo enfatiza la desolación mientras documenta las condiciones reales."

Pero Soma es otra escala: "Kilómetros, kilómetros, kilómetros avanzas. No hay verde." Carbón ardiendo constantemente — no solo polvo de carbón sino combustión activa. Niebla constante de monóxido y dióxido de carbono. 40.000 trabajadores diarios; el fotógrafo trabaja 10 días, pasa 4-5 en la enfermería. Los neumáticos de los camiones tienen 2-2,5 metros de diámetro — la escala es verdaderamente aterradora.

El recorrido que comenzó con la documentación del Tercer Puente se extiende al Tercer Aeropuerto, de ahí a toda la transformación urbana de Estambul. Las "bellas" nuevas zonas de Estambul — la transformación de Bomonti, la zona Hilton — se elevan simultáneamente con el colapso ecológico en las zonas de canteras. La ciudad se embellece selectivamente mientras destruye su capacidad ecológica.

## TODOS SABÍAN

---

En Soma, el sistema funcionó "correctamente." Los sistemas de alarma funcionaron. Todos — trabajadores, ingenieros — conocían y aceptaban el riesgo. No fue negligencia individual sino tragedia estructural. Los trabajadores asumieron el riesgo "a sabiendas" — porque no había otra opción. La agricultura fue deliberadamente desmantelada, las poblaciones rurales fueron empujadas hacia la minería y la construcción como única opción.

"La hegemonía neoliberal nos ha impregnado de algún modo a todos, ha carcomido un poco nuestro cerebro."

Las 301 muertes cambiaron la conciencia nacional — Soma se convirtió en la palabra clave de sacrificio/tragedia en Turquía. Pero la memoria colectiva se desvanece rápidamente. Para el segundo aniversario, las actividades de solidaridad habían disminuido. Seis catástrofes mineras más siguieron, cada una recibiendo mínima atención. Las muertes de 2-3 cifras son noticia; las muertes de una cifra son silencio. Este olvido es estructural — sirve a los intereses mineros.

Si la conmemoración no se mantiene como práctica política, el sistema normaliza el olvido. La alternativa sin decir "no quiero esto" sin alternativa tiene pocas posibilidades de ser duradera. La resistencia real no es solo oponerse a minas específicas sino construir alternativas. La agricultura turca fue deliberadamente desmantelada — estas personas vivían mucho más felices en la agricultura hasta hace veinte años, pero la vida cambió. Reconstruir la viabilidad agrícola, crear opciones económicas — la resistencia también debe incluir esto. Las elecciones individuales de consumo son insuficientes; la transformación estructural es imperativa.

Este encuentro avanza hacia un resultado concreto: ir a Soma en verano con un equipo mixto — académico, artístico, activista — sin un resultado predeterminado, un compromiso experimental. Lentitud deliberada. Presencia sostenida — no una intervención puntual. Porque el duelo es complejo: 301 familias, cada una con diferente compensación, fracturas creadas.

El caso no está cerrado. Ninguna disciplina, por sí sola, captura la complejidad de la minería. La economía muestra el impulso del beneficio; la ecología, el costo ambiental; los estudios laborales, las condiciones de los trabajadores; la historia, las trayectorias regionales; el arte, lo que el análisis abstrae. La resistencia efectiva requiere un compromiso

---

simultáneo desde múltiples perspectivas.

Este encuentro sobre minería modela cómo funciona en la práctica la colaboración intelectual-artístico-activista: no jerárquica, no separada, no descorporeizada, no rendida. Es trabajar enfrentando la oscuridad en tiempos oscuros.